



Estudios

La Crisis Presupuestaria en Estados Unidos y el Aprovechamiento de China en el Sudeste Asiático

Ezequiel Ramoneda

Esta última semana ha sido noticia a nivel mundial el estado de jaque en que se encuentra la presidencia Obama por la parálisis parcial de la administración federal de los Estados Unidos, a causa de la falta de acuerdo político dentro del Congreso entre el partido opositor republicano, que controla la Cámara de Representantes, y partido oficialista demócrata, que controla el Senado, por la cual no se ha aprobado una nueva ley de presupuesto al comenzar el nuevo año fiscal, hecho que no se repetía desde el año 1996.

Esta parálisis implica la suspensión temporaria de más de 800.000 empleados públicos como también el cierre temporario de oficinas públicas, desde atracciones turísticas y museos hasta la Administración Nacional de la Aeronáutica y oficinas consulares, hasta que se emitan las partidas presupuestarias correspondientes para el pago de los sueldos. Esta situación afecta negativamente el reciente proceso de recuperación económica que estaba teniendo la mayor economía mundial. Y extiende una sombra amenazante sobre la aprobación de una elevación de la capacidad de endeudamiento por parte nuevamente del Congreso, necesario para antes del 17 de octubre, sin lo cual Estados Unidos podría llegar a incurrir por primera vez en su historia en incumplimiento de pago de sus compromisos financieros internacionales, actualmente ascendiendo a US\$ 16,7 trillones, lo que impactaría catastróficamente en la economía mundial. Esto último ya aconteció en el año 2011, ocasión en que se degradó por primera vez en su historia la calificación de la deuda estadounidense de AAA a AA+ por la agencia Standard & Poor's. La mayoría de los títulos de deuda estadounidenses se encuentran en poder de China, Japón y algunos países europeos.

En otras palabras, se trata de un conflicto político interno que deviene a su vez en inestabilidad económica interna dentro de los Estados Unidos, situación que amenaza extenderse económicamente a nivel mundial. Es lo que la prensa ha hecho mención recientemente. Ahora bien se trata además de un conflicto político interno que repercute negativamente en la política internacional, por lo menos de los Estados Unidos.

La última semana la atención del mundo esta también centrada en la región del Sudeste Asiático. Por un lado, entre los días 5 y 7 de octubre tuvo lugar en la isla indonesia de Bali la vigésima primera reunión anual de los líderes del Foro de Cooperación Económica del Asia Pacífico (APEC), foro que engloba a las economías de los 21 países vinculados por el Océano Pacífico. Las relaciones comerciales entre estas representan aproximadamente el 45% del comercio mundial, indicando la importancia del arco pacífico, y dentro de este Asia, como motor del crecimiento económica global. Y por otro lado en Brunei dará comienzo el día miércoles 9 de octubre la vigésima tercera reunión anual de jefes de estado de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), cumbre a la cual también son invitados los líderes de las otras potencias regionales, y que se extenderá hasta el día viernes 11 del mismo mes. Considerando en su conjunto las economías individuales de los países miembros, se trataría de la novena economía mundial, algo que esta próximo a consolidarse como tal para el año 2015, con el establecimiento de la Comunidad Económica de ASEAN.

Fueron estas citas, sumadas a otros compromisos bilaterales en la región, a las cuales el presidente Obama se ausento debido a la situación de parálisis que esta atravesando su gobierno. Ausencia que afecta los intereses de los Estados Unidos en la región, y que incluso la presencia del Secretario de Estado John Kerry no puede atender como corresponde. A diferencia de la anterior Secretaria de Estado, Hillary Clinton, Kerry no esta todavía inmerso plenamente en la política asiática. Esta ausencia indica un vacío político, vacío que esta siendo aprovechando y llenado por China.

Mientras el presidente Obama confirmaba su ausencia y Estados Unidos insinúa la amenaza de una nueva profundización de la crisis económica mundial, el presidente chino Xi Jinping se paseo por los países de la región del Sudeste Asiático realizando grandes anuncios económicos. En la reunión mantenida entre el presidente chino con la Primer Ministro de Tailandia, Yingluck Shinawatra, se proyecto incrementar el comercio bilateral entre ambos países a US\$ 100 billones para el año 2015. En Malasia, tuvieron lugar encuentros entre el presidente chino y el primer ministro malayo Najib Razak, donde se comprometieron también incrementar el comercio bilateral entre China y Malasia a US\$ 160 billones para el año 2017. Durante su estadia en Indonesia, el presidente chino Xi Jinping y su contraparte indonesia Susilo Bambang Yudhoyono firmaron acuerdo de inversiones por valor de US\$ 33 billones. Finalmente China ha expresado su deseo de incrementar el comercio con los diez miembros actuales de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático de US\$ 320 billones en el año 2012 a US\$ trillón para el año 2020.

A su vez, la ausencia de Estados Unidos permite a China tener mayor libertad para ejercer condicionamiento frente a los países del Sudeste Asiático con los cuales mantiene disputas por los reclamos de soberanía sobre los mares al sur de su territorio. Los mares del sur de China es una región marítima en la cual se superponen los reclamos de varias países, a saber China (entendida como un único país, ya que la isla de Taiwan sostiene reclamos propios), Vietnam, Malasia, Brunei y Filipinas, región que es nodo de las más importantes rutas comerciales marítimas del mundo. Los líderes de algunos de los países del Sudeste Asiático lamentan la ausencia de los Estados Unidos, al perder la injerencia de su poder al tratar con China sobre esta cuestión. Incluso estimaron que la presencia del Secretario de Estado Kerry solamente vino a reafirmar el compromiso militar estadounidense con sus aliados asiáticos estratégicos, Japón y Corea del Sur, firmando acuerdos para la utilización de drones para el control del espacio aereo a implementarse el año que viene, pero no pudo avanzar más allá de la retórica en lo que a defensa concierne en el Sudeste Asiático.

Finalmente, la ausencia de Obama fue un escollo para el avance de la propuesta del Acuerdo Estratégico Trans-Pacífico de Asociación Económica, iniciativa liderada por Estados Unidos, pero la cual no cuenta con la participación y aval de China, quien está proponiendo otro tipo de acuerdo comercial en la cuenca del Pacífico. Especialmente es adversa su ausencia en Indonesia, país que cuenta con la economía más importante de la región del Sudeste Asiático, y que es renuente todavía a sumarse a la iniciativa estadounidense. China se dedicó especialmente de endulzar a Indonesia con sus compromisos comerciales y de inversión.

El poder es dinámico, y cuando un vacío surge es llenado rápidamente. Estados Unidos no pudo escapar a esta lógica. Su ausencia diplomática en las cumbres mencionadas y su poca credibilidad económica externa vino a ser cubierta por la hegemonía china en las cumbres y sus promesas de mayor comercio para con la región. De la afirmación hecha por la Secretaria de Estado Clinton hace dos años atrás durante su última visita a la región del Sudeste Asiático "los Estados Unidos está aquí para quedarse" poco se ha manifestado, y el reciente libre accionar chino vino a dar por el piso a la remanente política asiática estadounidense. Le costará, y mucho, a los Estados Unidos tratar de recuperar el terreno perdido, más considerando que el año que viene China será anfitrión de la próxima reunión de la APEC y hará sentir todo su peso como local.

De las Dudas sobre el Vuelo MH370 a las Certezas de sus Implicancias

Lic. Ezequiel Ramoneda

Lic. en Estudios Orientales y Prof. en Sudeste Asiático, por la Escuela de Estudios Orientales de la Universidad del Salvador, y Coordinador del Centro de Estudios del Sudeste Asiático del Instituto de Relaciones Internacionales de la Universidad Nacional de la Plata

Tras haberse cumplido 16 días desde que se inició el misterio de la desaparición el pasado día 8 de marzo de la aeronave 9M-MRO del vuelo MH370 de la compañía Malaysian Airlines, el primer ministro de Malasia, Najib Razak, afirmó que la aeronave se estrelló en las aguas meridionales del océano Índico, basándose en datos provistos por el sistema de satélites Inmarsat. Más de dos semanas han pasado en las cuales 26 países han estado participando en las operaciones de búsqueda y rescate de la aeronave perdida, para saberse que no había sobrevivientes del total de 12 tripulantes y 227 pasajeros a bordo que viajaban desde Kuala Lumpur, capital de Malasia, a Beijing, capital de China.

Durante la búsqueda, que ha sido caracterizada como "buscar una aguja en un pajar", fueron pocos los datos fehacientes, habiendo todavía muchas piezas faltantes del rompecabezas, entre las cuales la principal, encontrar propiamente la aeronave. Esto ha fomentado la elaboración de varias hipótesis.

Hasta ahora lo que se sabe es que luego de cuarenta minutos de haber despegado del aeropuerto internacional de Kuala Lumpur, el avión pierde comunicación con la torre de control malaya sobre las aguas del golfo de Tailandia. Horas después aparece en radares militares malayos y tailandeses una aeronave con identificación desconocida con orientación oeste. Se piensa que era la aeronave 9M-MRO del vuelo MH370 de Malaysian Airlines. Luego vuelve a desaparecer de los radares. Desde entonces se han estado siguiendo pistas inconclusas,

manchas y basura del mar que aparecieron esporádicamente a la deriva en distintos lugares sobre la superficie marítima regional.

Ahora bien, sobre estos hechos se han tejido diversas hipótesis, en parte debido al manejo inicial poco coordinado de la información, concentrado luego en el equipo del ministro de Defensa, y provisional de Transporte, Hishammuddin Hussein, en parte debido a los momentos espaciados en que los datos salieron a la luz. De ahí que se haya cambiado el eje de atención original de las aguas del Golfo de Tailandia a las aguas del Estrecho de Malaca y las islas Andamán. De ahí que se haya complementado el rastreo satelital, que tiene un desfase temporal de días en algunos casos, con la observación directa in situ de posibles indicios, que hasta ahora terminaron haciendo agua. Entre todas las hipótesis, hay algunas que están casi descartadas mientras que otras se reafirman más.

En primer lugar, la hipótesis del secuestro para un ataque terrorista estaría prácticamente descartada. En un momento se sostuvo, al haberse reconocido la acción deliberada de alguien en la alteración del rumbo de la aeronave, por los conocimientos técnicos necesarios para desconectar los sistemas de comunicación y localización de la aeronave ACARS y transponder. La misma fue fortalecida al descubrirse que había por lo menos dos personas con identidades robadas dentro de los pasajeros. Se sostenía que de haberse tratado de posible atentado terrorista, el destino más probable hubiese sido China debido al hecho de que gran parte de los pasajeros eran ciudadanos chinos (153 pasajeros), y que la nave tenía rumbo a ese país. Se pensó que serían posiblemente miembros separatistas de la región autónoma del Xinjiang, pertenecientes a la etnia Uighur de creencias musulmana.

Ahora bien, dado el tiempo transcurrido desde que la aeronave desapareció y que ningún grupo serio se haya apropiado del secuestro, la no maximización del efecto destructivo al haber tomado satisfactoriamente el control de la aeronave (porque hundirla en el océano y no estrellarla en una ciudad densamente poblada), los resultados de las investigaciones realizadas por el gobierno de la República Popular de China sobre los pasajeros chinos descartando por ahora todo vínculo con actividades terroristas, y el hecho de que, según INTERPOL, los dos pasajeros con pasaportes falsos estaban en la búsqueda de asilo en Europa y no tenían intenciones terroristas (no había un alto grado de especificidad en el trayecto comprado, sino que eligieron el más barato), esta hipótesis está relegada. Queda solamente la opción de un ataque terrorista malogrado durando el vuelo, habiéndose estrellado en avión a propósito pero hasta ahora no se han encontrado escombros del fuselaje.

Otra hipótesis es la de un acto de piratería o un suicidio de los pilotos. Aquí nuevamente toma fuerza la acción deliberada de alguien en la alteración del rumbo de la aeronave y la desconexión de sus sistemas de comunicación y localización. A esto se suma el hecho de que la aeronave justo pierde contacto en un punto muerto en la zona de cambio de control entre los radares malayos y los vietnamitas, y que haya sido pilotada a baja altura en dirección oeste-sur hacia las aguas de Indonesia y Australia, para pasar indetectado por una zona con menor control aéreo que la dirección norte hacia los territorios de la India, Afganistán y Kazakstán. Ahora bien, esta hipótesis por ahora también está relegada dado la logística y los requerimientos físico-materiales que implicaría aterrizar y esconder una aeronave de estas características. Lo mismo en el caso de los pilotos Zaharie Ahmad Shah y que hasta ahora las investigaciones sobre ellos y sus contactos han sido inconclusas para afirmar una inestabilidad psicológica que los lleve a suicidarse.

Finalmente, una tercera hipótesis sería la de un accidente aéreo, posiblemente por causas naturales o un desperfecto técnico. Esta se ha visto reforzada por anuncios del máximo directivo de la compañía aérea, afirmando que en la zona de almacenamiento de la aeronave había, aunque asegurados, posible materiales inflamables o explosivos en cantidad importante, lo que hubiera generado un incendio en el interior de la nave. De sostener esto, se seguiría sosteniendo los datos, pero no así la relación de los mismos, en que se sugiere que a causa del incendio se desconectaron los sistemas de comunicación de la nave, y que los pilotos alteraron su rumbo para dirigirse al aeropuerto más cercano donde poder aterrizar, dirigiéndose aleatoriamente al oeste por una supuesta falla asociada en los sistema de navegación también. Esta se ve sostenida por el hecho de que no haya habido intento por los pasajeros mismos de establecer contacto por sus celulares. Posiblemente en el punto de cambio de rumbo se trataba de una zona sin cobertura o capacidad de establecer comunicaciones, y al momento de estar sobre tierra, los pasajeros estarían inconscientes por posibles humos tóxicos emanados del incendio o una despresurización de la cabina.

En resumen, estas serían las hipótesis más serias en las cuales se ha estado trabajando para develar el misterio de la desaparición de la aeronave 9M-MRO del vuelo MH370 Malaysian Airlines. Sin embargo, con independencia del estado de los conocimientos de los datos, si se puede saber propiamente algunas implicancias de los mismos.

En primer lugar, el golpe, posiblemente fulminante, para la compañía Malaysian Airlines. Dejando de lado los gastos extras generados por toda esta situación, se enfrentará a futuro con las acciones legales de los familiares de los pasajeros afectados, de no estar asegurada la nave. Esto no es ningún secreto. Sin embargo, lo que poco se dijo es que este incidente justo tuvo lugar en un no buen momento financiero de la compañía, debido a la competencia de otras aerolíneas regionales. En el período 2011-2013, la compañía ha tenido pérdidas consolidadas por alrededor de 1200 millones de dólares estadounidenses. En los últimos meses se estaban llevando adelante conversaciones para realizar una nueva reestructuración financiera y administrativa de la empresa. La posible pérdida de clientes a la vez que la reducción del precio de pasajes para mantener y atraer otros dada este incidente, dificultará todavía más su recuperación financiera.

En segundo lugar, y por sobre todo, un golpe contundente al actual gobierno del primer ministro Najib Razak. El estado malayo es dueño del 70% del paquete accionario de la aerolínea de bandera, y es gracias a los aportes del mismo, en última instancia dinero de los contribuyentes malayos, que ha estado básicamente sosteniendo la misma. Ahora bien, las implicancias pueden ser no solamente económicas sino también políticas. Internamente, el actual gobierno del Barisan Nasional sobrevivió en el poder en las últimas elecciones nacionales del mes de mayo del 2013 a duras penas. Durante las mismas sufrió el éxodo de un importante caudal de votos, principalmente chinos, hacia el principal partido de la oposición Pakatan Rakyat. Externamente, sumando a los errores de coordinación y poca transparencia en el manejo de la información hecha por el gobierno malayo, se encuentran las cuestiones de falla de seguridad en el principal aeropuerto internacional del país y uno de los más importantes de toda la región del Sudeste Asiático. En el período 2010-2013, han pasado en promedio por el mismo poco menos de 40 millones de personas. Además, se encuentra especialmente la presión del gobierno chino, preocupado por el paradero de los 153 pasajeros chinos que iban a bordo.

En tercer lugar, a los países de la región en su conjunto. A pesar que hayan sido por ahora 2 pasajeros confirmados los que abordaron con pasaportes robados, salió a la luz una red de tráfico de pasaportes y movilidad de personas por la región lo que obligará a la autoridades de los países a poner el ojo en sus procedimientos de control personal y otras cuestiones de seguridad aeroportuaria. Según fuentes de la policía tailandesa, los pasaportes con los que viajaron las dos personas de presunta nacionalidad iraní, identificadas como Pouri Nour Mohammadi y Delavar Seyed Mohammadreza, pertenecían a dos ciudadanos europeos, el italiano Luigi Maraldi y el austríaco Christian Kozel, fueron robados en la isla tailandesa de Phuket, y los pasajes comprados online en la ciudad tailandesa de Pattaya. Entre los años 2012 y 2013 se han hecho casi 4400 denuncias por el robo de pasaportes en Tailandia. Tanto la compra online de los pasajes y sus pocos controles de identidad, como la utilización de un hub de trasbordo internacional y sus movimientos masivos de personas, han mostrado importantes grietas de seguridad que permitirían posiblemente ser aprovechadas por terroristas.

A lo anterior, se suma, finalmente, las capacidades militares y de movilización de los países involucradas. La coordinación de los esfuerzos de los distintos participantes en esta operación internacional de búsqueda y rescate ha mostrado alcances importantes sobre las políticas y realidades de seguridad de los países participantes, especialmente en lo que se refiere a los datos de sus radares militares. El suministro de datos de estos últimos estuvo marcado por la cuestión estratégica de la divulgación de sus capacidades de observación sobre sus vecinos. En el caso particular de China, sensiblemente afectada por el incidente debido a la gran cantidad de víctimas originarias de este país, ha hecho uso del mismo para dar alarde de sus capacidad de movilización de recursos navales como también de cantidad de satélites (21) dispuestos para tal objetivo, en una zona considerada como caliente por los conflictos surgidos debido a la superposición de reclamos territoriales debido a una yuxtaposición de soberanía en las aguas de la región entre varios de los países del Sudeste Asiático y China.

Siete Años de Inestabilidad y Nuevo Quiebre Constitucional en Tailandia

Lic. Ezequiel Ramoneda

El 19 de septiembre del año 2006, aprovechando la ausencia del por aquel entonces primer ministro Thaksin Shinawatra, quien se encontraba en ese momento en la ciudad estadounidense de Nueva York asistiendo a una reunión de la Asamblea General de la Organización de las Naciones Unidas, tuvo lugar un golpe militar que terminó derrocando su gobierno. Desde entonces el reino de Tailandia se encuentra sumergido en una gran crisis política que afecta transversalmente a amplios y diversos sectores de la sociedad tailandesa, divididos en las remeras amarillas y las remeras rojas, los cuales están siendo disputada por dos grupos dirigentes para consolidarse en el poder.

Desde los primeros días de diciembre del año 2013 se entró en una nueva fase de esta crisis política. Por aquel entonces, la primera ministra Yingluck Shinawatra, hermana de Thaksin Shinawatra, intenta pasar por el parlamento una propuesta de amnistía para todos los acusados e involucrados en los distintos incidentes desde el inicio de la crisis, amnistía que

permitía a su hermano regresar al país, ya que desde el golpe de estado militar de septiembre de 2006 se encuentra auto-exiliado en el exterior. La misma fue aprobada en la cámara baja, donde el partido Pheu Thai encabezado por el primer ministro, tiene la mayoría, pero rechazado en la cámara alta, donde se reúnen varios sectores de la oposición.

Este hecho desencadenó la nueva fase, la cual se caracterizó por un intento fallido de reforma del Senado, el cual sus miembros no son elegidos sino nombrados, seguido por la disolución del gobierno a mediados del mes de diciembre y la realización de elecciones para elegir nuevas autoridades en febrero de 2014, elecciones luego de realizarse fueron declaradas inválidas por la Corte Constitucional en marzo de 2014, proponiéndose nuevamente un nuevo llamado a elecciones con fecha a definir. Estos hechos fueron acompañados por constantes movilizaciones y contramovilizaciones respectivamente por grupos pro-gobierno y anti-gobierno en distintos sectores de la ciudad capital, Bangkok, y generaron graves problemas económicos no sólo por desalentar el turismo como desincentivar inversiones en el país, sino también el fracaso de un programa de subsidios al arroz por incapacidad de poder implementar los pagos.

Finalmente, el 7 de mayo de 2014 la Corte Constitucional remueve a la primera ministra transitoria Yingluck Shinawatra, declarándola culpable por un caso de abuso de poder que se remite a septiembre de 2011. Asume en su reemplazo como primer ministro transitorio Niwatthamrong Boonsongpaisan. Estos hechos se acompañan por nuevas movilizaciones y contramovilizaciones. En esta situación el 22 de mayo el ejército, liderado por el general Prayuth Chanocha, termina finalmente interviniendo y tomar el poder estableciendo una junta denominada Consejo Nacional para el Mantenimiento de la Paz y el Orden.

Es difícil todavía predecir el desenlace de estos eventos, si los militares garantizarán una reforma electoral y garantizaran un nuevo proceso electoral, o se prolongaran en el poder profundizando el quiebre constitucional. En esto hay dos elementos a considerar, que hasta ahora su peso político está minimizado. Por un lado, el rey Bhumibol Adulyadej y la familia real, quienes sus intereses son indirectamente representados por algunos referentes de la oposición al gobierno, pero acercándose en un próximo futuro una eventual sucesión real, la postura real no termina de ser definitiva, lo que impide apelar al rey como mediador en el conflicto. Y por otro lado, los otros países miembros de la Asociación de Naciones del Sudeste Asiático (ASEAN), quien teniendo en mente el lanzamiento de la Comunidad Económica de ASEAN (AEC) en el 2015, iniciativa que busca profundizar su integración económica regional, puedan presionar por una salida pacífica y solución democrática de la crisis en Tailandia para validar la legitimidad de los acuerdos firmados.

Desde este lugar manifestamos nuestra condena por la ruptura del orden constitucional y hacemos un llamamiento al pleno restablecimiento de la democracia como única forma de resolución pacífica de la crisis. Es difícil todavía vislumbrar una solución definitiva a la misma, los últimos siete años demuestran que el proceso político y social ha sido sensiblemente complejo. No obstante el mantenimiento del orden constitucional y democrático es el único medio eficaz para llegar a una solución legítima que tenga presente al pueblo tailandés en su conjunto.